

Joder! Al fin en casa. Ufff el viaje de a la India fue más que agotador. Pero increíblemente maravilloso. Al fin piso suelo francés, llevo dos años viviendo en París por mi trabajo en la ONG INTERNATIONAL DE TSANWA, soy psicóloga de profesión, y pronto especializada en sexología. Recuerdo cuando se lo dije a mi padre, creyó darle un infarto. Mi familia y yo somos de Perú. Aunque mi padre vivió por más de veinte años en Estados Unidos con Jazmín, mi madrastra, él nunca se olvidó de mí. De ese matrimonio salieron mis dos bellos hermanos Paolo y Pierre. Vaya con estos son totalmente diferentes a mí. Aún recuerdo cuando mi padre solía recordarme que fue culpa de mi madre del haberse separado, cosa que me da gracia. Mi mamá vive en Perú junto con mi hermana Katherine, es una getona que me saca de quicio, pero aun así la amo. Amo a mi familia aunque tenga dos.

Tomo un taxi del aeropuerto internacional con destino a mi dulce departamento que llevo compartiendo con mi mejor amiga, de muchos años de la universidad. Glenda y yo somos inseparables. Ella estudio odontología, y es la mejor. Llego a la calle principal de la ciudad. El taxi para y con mi acento no muy francés agradezco y saco mi maleta de la cochera del auto y me pongo en marcha, el conserje me saluda y yo asiento con amabilidad, pongo el ascensor en el piso número quince donde se encontraba mi hogar. Saco las llaves de mi morral, las puertas metálicas se abren y yo salgo con mi pesada maleta gigante. Me paro en la puerta número 512 introduzco la llave, e inmediatamente el olor a flores me inunda las fosas nasales.

- Dios chuchumeca, ya llegaste!!- exclamo Glenda al verme parada en la puerta- porque no me avisaste que ibas a llegar hoy!?

Y dale con las reñidas de la moka. Ella siempre se preocupa por mí, bueno que ella sea mayor que yo no le quita que yo sea una niña

- Llegue hace media hora moka, iba a llamarte pero mi celular se ha muerto en el camino de venir a Francia.
- Ahhh siempre de descuidada Alexandra.

"Alexandra" así es como ella me llama cuando esta enojada.

- Ya moka, más bien serias tan amable de ayudar a tu linda mejor amiga a desempacar?- dije con mi voz risueña- prometo que no volverá a pasar!
- Ahhh tu nunca cambiaras verdad chuchumeca?
- Jamás!

Glenda y yo nos dirigimos a mi habitación, todo está en orden y limpio agradezco a mi moquita que lo haya dejado limpio y perfumado, ya que yo soy un completo desastre. Después de sacar toda mi ropa y colocarlo en el armario, hablo de mi viaje a la India. Le comente a Glenda que no ha sido tan bonito que digamos, la zona donde me mandaron fue devastadora, gente con una extrema pobreza y familias con apenas para sobrevivir, mis ojos se llenan de lágrimas al recordar a una niña llamada Nanhi de ocho años que fue abusada sexualmente y no decir más para la desgracia de esa pobre niña ser huérfana. Moka llora junto conmigo y entre las dos tratamos de calmarnos. Después de lloriquear preparamos juntas un estupendo lomo saltado. Ummmm comida peruana, deliciosa, nada que ver con la comida francesa, es

rica pero del Perú me deja sin palabras. Después de cenar, moka y yo nos vamos a dormir. Mañana tengo que entregar el informe a las oficinas de la ONG, felizmente el informe ya lo tengo preparado, gracias a las doce horas de viaje.

Al día siguiente vestida con una falda negra, una elegante blusa color blanca, con un maquillaje natural, y unos zapatos de color negro tacón, me dirijo a las oficinas de la ONG, moka se quedó en el departamento porque su querido novio John iba llegar hoy de estados unidos, vaya novecita que se la van a dar. Tomo un taxi, le digo la dirección, y en el trayecto mi celular suena sonrió es mi padre.

- Ya llegaste mi canelita?
- Si papa, ayer llegue a las seis de la tarde a Francia, lamento no haber llamado.
- No te preocupes mi niña, entiendo. Un viaje de meses en otro país es agotador.
- Ni que lo digas papá. Como esta Paolo y Pierre?
- Ya sabes como siempre. Paolo sigue con sus rabiets con sus casos policiales y bueno Pierre no casi lo veo ya que para sumergido con su trabajo al igual que tú. Se nota que aman demasiado a su papito!- dice mi señor padre algo molesto.
- Lo lamento papá, sabes que si puedo ir para california yo te avisare.
- Eso vienes diciendo desde hace mucho tiempo.
- Haber papa, mi trabajo no es del todo con tiempo libre y lo sabes.
- Alexandra Cruzalegui, espero que cumplas tus promesas de venir a verme.
- Jajjaa si papa no te preocupes.
- Y como esta mi Glenda?- papa siempre pregunta por mi moka.
- Está bien, su novio llega hoy a paris.
- John llega hoy?
- Si papa. Bueno señor Cruzalegui. I have to go. I will call you later ok?
- Ok. Bye.
- I love you.

La llamada de mi querido padre es para sonreír todo el día, Pago el taxi, y salgo de él, y con mi melena larga hasta la cintura me acomodo bien mi traje. Recuerdo cuando mí querido amigo Sócrates me exigía tener el pelo largo, cuando yo amaba traerlo cortó. Bueno a las finales me encanta mi pelo largo. Cruzo las puertas de vidrio de las oficinas, saludo a Jennifer de la recepción en francés, llego a las oficinas de mi jefa Saori Blech, una brillante medico encargada del aérea de medicina de la ONG, toco la puerta y escucho un "adelante"

- Alex? Eres tú?- me pregunta saori mirándome con esos ojos color verdes.
- Si doctora, llegue ayer por la tarde.
- Oh dios! Qué bueno que hayas llegado antes...- me dijo algo preocupada y con alivio- iba a llamarte para que vinieras urgentemente a Francia.
- Que paso?- dije sentándome en el escritorio.
- La fiesta benéfica de la ONG será en Múnich, Alemania.

- Si eso tengo informado por los emails de su secretaria.
- Así es hija. Lo que pasa es que necesito alguien que vaya a Alemania a conversar con el dueño de la empresa "Loewe"
- "Loewe"? No es una empresa que fabrica fármacos por todo el mundo?
- Si así es.
- Para que es la dicha reunión?
- Lo que pasa es que yo no podre reunirme con el señor Schweitzer para asociarlo a nuestra ONG, y poder donar los medicamentos a las personas con cáncer y VHI.
- Pero porque saori?
- Mi motivo es que...-su mirada se nubla y una lágrima sale de sus bellos ojos de aquella mujer de cuarenta años- ay dios!

Saori rompe a llorar, inmediatamente la ponga a consolar, siento que se desmorona con facilidad al sentir mi abrazo.

- Dime Saori que pasa?
- Alexandra sabes que te quiero como una hija, y que confié en ti mucho- dijo mirándome a los ojos y tomándome de la mano- eres una excelente persona y sé que serás una excelente madre en algún futuro.
- Qué pasa?- dije con voz de preocupación
- Tengo cáncer de mama...y está avanzado.

Mis manos están en mi boca por esta triste noticia, e inmediatamente lloro. Saori fue la primera persona en darme una oportunidad maravillosa de cumplir mi sueño y saber que ella es una más de las afectadas contra una de la enfermedades que nosotros vamos batallando alrededor del mundo me pone enferma y triste.

- Lamento haberte dado una noticia como esta Alex. Lo siento.
- Tranquila- sollozo- dime desde cuando lo sabes?
- Hace seis meses cariño.
- Dios Saori! Debiste dejar que el doctor Magowen te revisara a tiempo.
- Lo sé, Alex. Pero estuve fuera en el África, los constantes dolores de mi seno de lado derecho se hicieron insostenibles y por eso pare mi viaje y me vine a Francia, hacer mis chequeos.- mis ojos parecen cataratas de mar- ya Alex, por favor no llores, si sigo con la quimioterapia todo saldrá bien- veo que ella me sonrío.
- Siempre con el positivismo no?
- Ese es nuestro lema chica, ser positivos

Sonrió, no habrá otra mujer como ella. Definitivamente no. Como Saori no podrá viajar a Alemania, me prepone que vaya yo. Ya que se hablar perfectamente el idioma alemán, tanto como el francés, italiano y por supuesto español. Soy todo un ratón bilingüe. Mi viaje está programado para este 26 de marzo, sonrío de tristeza solo falta dos semanas. No me gustar dejar sola a saori pero ella me dijo que estará bien, y a las finales asiento.

Esas dos semanas pasan volando como un viento soplado que va y viene. Moka no acepta que la deje otra vez sola, y en el aeropuerto hace el numerito de niña de doce años.

- Haber moka. Deja de joder, estaré unos días en Alemania nada más.
- Últimamente estas que paras en los aviones chuchumeca.- protesta y yo suspiro- además no quisiera que viajes mucho.
- Oye Glenda si es tu manera de decirme te quiero mucho lo acepto y gracias.
- Pero serás una....
- Una amiga que te quiere mucho- dije interrumpiéndola- John me harías el favor de calmar a tu moka que no está para nada dulce.

John solo mira y sonríe. Agradezco que el raro de mi mejor amigo este con la idiota de su novia, llevan años de relación y no hay cuando se cansen.

- Ya llamaste a tus padres?- me pregunto el abuelo de John
- No, pero lo hare cuando llegue a Alemania.
- Créeme que tu papa no estará de acuerdo que vivas viajando- protesto la moka- además ale tienes que llamar a tu madre. Hace días que no sabe de ti.
- Bueno ya. Los llamare lo prometo.

"star lines anuncia su vuelo 212 con destino a Alemania, sírvanse pasar a la puerta de embargue numero 12"

- Bueno ese es mi vuelo- anuncié mirando a estos pijos- me voy. Cuidense mucho y no hagan tantas travesuras en mi ausencia.
- Oye miarda! No soy una depravada como tú!- contesto Glenda hecha un tomate.
- Jajajaa John hazla suspirar haber y se pone dulce.

Glenda quiso golpearme el brazo pero me esquive, grito cosas en español que la gente la miraba como un bicho raro, a las finales me despedí de ella y de John en un fuerte abrazo y me encamine a la puerta de control y después a la puerta de embargue número 12, mi boleto era de primera clase, como de costumbre. Veo a la bella azafata decir las normas de seguridad del avión. Me abrocho el cinturón, pongo mi celular en modo de avión, y espero el despegue.

Son cinco horas de viaje desde Paris hasta Múnich, el avión llega once de la noche, desactivo el modo avión, y recibo mensajes a mi wsp. Seguidos de mensajes de notificaciones de llamadas perdidas, de papa, Glenda y Saori. Llamo primero a mi papa, le explico la situación y me llega a entender, cuando llamo a mi moka, ella suspira de agradecimiento que haya llegado sana y salva. Y finalmente cuando llamo a Saori, me dice que un hombre llamado Carlo pasara por mí del aeropuerto, y que me llevara al hotel Malusth. Salgo del aeropuerto con mi maleta y busco a ese tal Carlo, y lo encuentro con un cartel con mi nombre. Es bajo y tendrá sus treinta años, cabello castaño con ojos caramelos.

- Es usted la señorita Cruz-zale-gui- dijo leyendo y pronunciando en un inglés bruto mirando un papelito, me hizo gracia, ningún extranjero sabia pronunciar mi apellido.

- Así es.- respondí en alemán, por su acento brusco sabía que el chato era alemán- es usted Carlo?
- Gracias a dios sabe alemán señorita- dijo con una sonrisa graciosa que yo respondo con otra sonrisa- permitame su equipaje por favor.

Le doy mi equipaje y sonrió cuando Carlo me explica que es el encargado del hotel donde me voy a hospedar y por cargo de Saori le dijo que me buscara en mi llegada. Otra ciudad nueva por conocer! Lo bueno de mi trabajo era eso. Conocer nuevos países y fronteras. Carlo era simpático y hablador, no paraba de mirarme y eso me causaba gracia. Según mi madre a los extranjeros les gusta las morenas, y vaya que tiene razón! Llegamos al parking y paramos en una camioneta Toyota color negro. Carlo me abre la puerta y yo subo al vehículo. Partimos de inmediato al hotel Malusth, las calles de Múnich en la noche son hermosas, e iluminadas. Carlo me explica cada detalle de la ciudad durante el trayecto. Después de quince minutos en el carro, estacionamos al frente de la entrada del hotel de cinco estrellas, suspiro con cansancio. Tengo ganas de acostarme.

- Bienvenida al hotel Malusth señorita- me dijo Carlo ayudándome a bajar del vehículo.
- Muchas gracias.
- No tiene de que preocuparse señorita, aquí le atenderemos las 24 horas al día.
- Gracias- sonreí con amabilidad.

Cruzamos las puertas de vidrio del hotel, el pasadizo rojo muy elegante me dejo con asombro. Tenía una pilueta en el medio en el camino muy bonito, y ascensores. Waouuuu que lujazo! Si moka lo viera estaría con la misma expresión de asombro que yo. Carlo me dirige a la recepción donde una pelirroja con tonos rubios y ojos celestes muy guapa me atiende.

- Bienvenida a Malusth, mi nombre es Abigail Young. En que puedo servirle- me dijo amablemente con una bella sonrisa alemana.
- Hola, tengo una reserva en este hotel.- respondo en alemán.
- Su nombre por favor.
- Alexandra Cruzalegui.
- Por favor puede repetirme su apellido?

Rio mi apellido es de origen italiano al menos eso me dice mi familia de parte de papa. Nadie sabe pronunciarlo bien y menos escribirlo. Le pedí amablemente a Abigail que me pase una hoja bond y un lapicero, que yo iba a escribirlo. Ella sonrió nerviosa, pero con una sonrisa mía de amabilidad se tranquilizó.

- Usted tiene reserva en la suite royal del hotel. Señorita.

Suite royal???? Que eso no cuesta un dineral? Pero vamos a ver porque Saori no me dijo nada. La señorita Young me entrego la tarjeta de pase de habitaciones, era dorada. Mientras que Carlo con uno de los conserjes de nombre David me ayudaban con mis pertenencias. Llegamos a la suite y todo el lujo que desprendía, me asustaba. Yo podía dormir en un cuarto normal. Pero como soy trabajadora de una ONG tengo que dar prestigio. Es parte del protocolo. Carlo se despidió de mí. Le agradecí por su ayuda. Y una vez sola en

en esa enorme habitación, decidí darme un baño con agua tibia en la enorme ducha, y después irme a dormir. Mañana tengo la cita con el señor Schweitzer y no espero llegar tarde

Mi alarma sonó a las seis de la mañana "supuestamente" cuando en Alemania son más de las 9 de la am. Ayyyyy dios!!!!!! Estoy tarde....esto siempre me tiene que pasar y la cita es a las 10 am, joder! Rápidamente salto de la cama, me desnudo y entro a la ducha. Como diría mi moka un baño de cinco minutos es un "baño polaco", pecho, axila, piernas y tus partecitas...felizmente diez minutos es más que suficientes para estar aseada. Salgo de la ducha carísima, me encamino a cepillarme los dientes, y walaaaaa ya estoy aseadita y perfumada. Busco en mi enorme maleta el traje que voy a usar para la entrevista con el señor Schweitzer y agradezco profundamente a mi moquita de sugerirme llevarlo planchado, será suerte? O es eso de que estamos preparadas para la guerra.

Una vez vestida con un traje de Armani que me regalo una de mis compañeras de la ONG Liliana, para el día de mi cumpleaños. Ya estoy lista y bien presentable. Miro el reloj y ya son diez para la diez, tan rápido?. Tomo mi bolso, la carpeta que me dio Saori y salgo como alma que lleva al diablo. Cuando salgo del ascensor, Salí corriendo como la maratón! Ni tiempo para saludar a Carlo que miraba desde recepción. En la calle paro un taxi y le doy la dirección de la empresa "Loewe". Miraba mi reloj en hora francesa que era las 7 am pero ya calculaba que eran las 10 am. Maldición!!...si la entrevista no se concreta no me perdonare jamás. Saori debió luchar a escudo y a espada por esta entrevista, y por lo que me comento ella es que tardo tres meses. Tan importante será el señor Schweitzer, bueno en fin. Solo espero que no haya demasiado tráfico y para mi bendita suerte si la hay! Joder. Maldigo en español para que el taxista no me entienda, no doy para mis nervios, me sudan las manos y empiezo a comerme las uñas del nervio. No sé cuánto tiempo paso, porque no quería mirar el reloj, solo sentí que el taxi paro. Pague con la visa, y vi el enorme edificio de la empresa "loewe"era de veinte pisos, muy grande. Sin más me encamine a la entrada donde un guardaespaldas me pidió mi bolso para chequearlo, que estrictos son los alemanes. Llego a recepción y me dan la tarjeta de visitante. Voy corriendo a la puerta metálica y pongo el piso numero veinte, vaya el ultimo! Pero bueno, ya estoy aquí y así que tendré que pedir miles de disculpas por mi tardanza al señor Schweitzer. Cuando el ascensor llega a la última planta salgo disparada que no me fije al chocarme con alguien y caigo al piso.

- Maldita sea estúpido! Tanto no te fijas- dije en español para que no me entienda el muy idiota que no se fijó en su trayecto.
- Disculpa, pero no fui yo el que salía como una loca del ascensor- me respondió en español pero brusco.

Alzo la mirada y me encuentro con unos ojazos azules, mirándome con mucha atención, tanta que me intimida. Me fijo en su rostro y caigo en cuenta que jamás en mi vida eh visto al mismo dios adonis en carne y hueso. Pelo oscuro, ojos azules, demasiado alto, blanco como la nieve, hermosos labios finos muy tentadores.

- Se encuentra bien?- me dijo dándome la mano para ayudarme a levantarme del piso, y yo gustosa lo acepto- así que habla español.
- Siento lo que dije- respondí toda hecha una tomate, cuando me pongo nerviosa y algo me intimida no puedo evitar ponerme roja- y gracias por ayudarme a levantarme.

- De nada. La próxima vez ten más cuidado al salir- me dijo con una sonrisa de medio lado.
- Si, lo tendré en cuenta.

Entonces vi a una rubia muy bien arreglada vestida como la típica mujer de una oficina, traje formal.

- Señor Schweitzer la próxima reunión son a las 12 am con el delegado de Italia- dijo la hermosa rubia en alemán.

Dios no jodas! Este hombre parado frente a mi es el señor Schweitzer? Ay no! Lo llame estúpido. A mí me va a dar algo. Siento que mis piernas flaquean, cuando escucho en su perfecto alemán.

- Está bien Camille, revisa mis correos de la empresa y si hay alguna novedad me la haces saber.-respondió mirándome fijamente a mi
- Si señor.- respondió mirándolo como boba. Y retirándose del lugar del pasillo. Para llegar a su mesa de trabajo

Me fije que muchas de las féminas lo miraban con deseo como querer llevárselo a su cama. Pero su mirada azul estaba puesta en mí. Por qué no para de mirarme? Ayyy me pongo más nerviosa.

- Le comió la lengua los ratones?- me pregunto en español
- No, no señor Schweitzer- respondí agachada a su mirada atenta.
- Ahora que sabe mi apellido dejémonos de formalismos. Llámame Max. Cuál es tu nombre?
- Alexandra.
- Bonito nombre para una dama que maldiga y dice cosas de la calle no cree?

A no! Será el jefazo pero me acaba de llamar mujer de la calle? Eso sí que no lo permito.

- Me está usted llamando mujer de la calle señor Schweitzer?
- Llámame Max, Alexandra. Y no, no la estoy tratando de llamar mujer de la calle. Solo que debe cuidar más su vocabulario.
- Pues mire señor Schweitzer
- Max- dijo interrumpiéndome.
- Max, cuida mi vocabulario pero tenía tanta prisa, y al chocarme con usted fue la última gota de mi paciencia. Y discúlpeme por mi mal vocabulario y de haberlo llamado "estúpido".
- No hay problema- con una sonrisa sexy y seductora- porque tenía tanta prisa Alexandra?
- Acabo de llegar a Múnich para una entrevista con usted.- respondí apenada- llegue tarde, ya que la entrevista fue hace más de..
- Una hora. Llego usted tarde- me dijo interrumpiéndome- de donde viene usted?
- De Paris. Vengo de parte de la señora Blech.
- Ya veo. Pase a mi oficina por favor.- me dijo encaminándose a su oficina, pero dirigiéndose a la tal Camille- Camille estará con la señorita que vino de parte de la señora Blech.
- De Paris?

- Así es. Que no, nos interrumpan si es algo importante por favor.
- Si señor- vi su mirada de gata, como si él fuera de su propiedad.

El señor Schweitzer me condujo a su moderna oficina, cerró la puerta me invito a sentarme, cosa que lo hice inmediatamente porque sino ya me iba a caer por mis piernas de gelatina. Él se sentó enfrente mío, desabrocho su americana, dios amo a los hombres bien vestidos y como este adonis es para que mi baba caiga por montones.

- Quiero agradecerle el tiempo que me va a disponer para esta reunión debido al retraso que tengo.
- No se preocupe. Cual fue el motivo de su retraso?

Y ahí esta esa mirada tan penetrante y magnética de este hombre.

- Si le digo todo, me creerá?
- Lo hare. Adelante dígame cual fue el motivo de su retraso?
- Vera, yo vivo en Paris y mis horarios son franceses, programe mi alarma a las 7 am para estar lista pero mi alarma sonó a las 9 am y más el tráfico de llegada ya no pude llegar a tiempo. Lo lamento mucho- dije algo llorosa. Pero que me está pasando?
- Eh tranquila, que le creo.
- Gracias señor Schweitzer.
- Alexandra te dije que me llamaras Max.
- Pero esta es una reunión formal. Lo lamento pero desde que sé que es usted el dueño de "Loewe" ya cambio el panorama para mí.
- Solo por eso- su mirada se volvió oscura- me gustabas más cuando me llamaste "estúpido"
- Lo siento. Pero le debo respeto.
- Muy bien, si vamos a estar con formalismos, dígame su nombre completo.
- Alexandra Cruzalegui.
- Es usted italiana señorita Cruzalegui?
- No, soy de Perú señor Schweitzer.
- Peruana? Vaya caja de sorpresas señorita.- su mirada volvió a ser cálida- a que se dedica?
- Soy psicóloga, y como vera trabajo en la ONG INTERNATIONAL TSANWA DE FRANCIA.
- Interesante. Su edad?

Pero bueno estamos hablando de mí, y no del motivo de esta reunión para asociarlo a nuestra ONG para que nos ayude con los enfermos de cáncer y VHI.

- Señor Schweitzer mi vida personal no es lo que eh venido hablarle.
- Lo sé, pero me interesa saber de usted.
- Lo siento pero no hablare de mí, sino de los miles de enfermos alrededor del mundo que necesitan ayuda. Y que espera que usted los ayude.
- Yo?
- Sí señor. Cada día miles de personas mueren por falta de tratamientos para sus enfermedades.

- Soy consciente de ello. Por ello solicite a la señora Blech asociarnos para los donativos de los fármacos que mi empresa promueve alrededor del mundo y poder donarlos a la zona de África y occidental.
- Entonces la asociación está en pie.
- Así es- dijo con esa maldita sonrisa de medio lado- la señora Blech solicito esta reunión para trazar las zonas de África con más necesidad y empezar las donaciones.
- Ya veo.
- Veo que usted no tiene información de ello.
- La verdad no, solo me pidió venir a verlo a usted, ya que la señora Blech no se encuentra disponible.
- Su motivo?
- De salud.

El solo asintió con su cabeza, después de ello empezamos el proyecto que partiría el mes de mayo. Cada vez que charlábamos en la reunión el no quitaba su vista de mi rostro. Una vez acabada la reunión cerré mi carpeta de anotaciones.

- Gracias por haberme recibido señor Schweitzer.
- De nada.
- Bueno yo ya me voy.- dije levantándome de mi asiento- fue un gusto conocerlo.

Él se levantó también de su asiento, estrechamos nuestras manos. Y una corriente eléctrica me invadió tanto que le solté de inmediato.

- Donde se está hospedando- pregunto con suma curiosidad.
- En el hotel Malusth, señor.
- Mañana tiene que hacer?

Esa pregunta me pilla con mucha sorpresa, y debió notarlo. Porque el muy majadero estaba con una sonrisa burlona.

- Lo decía porque quiero reunirme con usted para seguir viendo lo del proyecto.

Mi cara esta de los miles de colores de los arco iris. Y con una sonrisa muy nerviosa, asiento.

- Si señor, estoy libre.
- Permítame invitarla a cenar.- mi cara de horror le debió sorprender- será una reunión de trabajo señorita Cruzalegui.
- Sí..digo está bien señor Schweitzer.
- Bien. La acompaño a la salida.

Salimos de su oficina, encaminamos a las puertas del ascensor.

- Gracias por recibirme señor.
- De nada señorita.

Voltee para entrar al ascensor y cuando ya estaba en ella, su mirada magnética fue lo que me hizo prestar atención a su rostro cuando con sus finos labios me dijo "nos vemos" y lo último que vi fue su sonrisa torcida. Dios desde cuando un hombre me atrae tanto. Calorrrr!!! Eso es lo que siento, estas

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

